

El secretario general del PSOE informó ayer a la Ejecutiva de sus entrevistas con Calvo-Sotelo

## Felipe González desvelará en la investidura la situación que hereda de UCD

**MADRID (M. B.).** Felipe González dedicará una buena parte de su discurso de Investidura como presidente del Gobierno a evaluar «el estado actual de la nación» o, dicho más llanamente, a revelar al país las condiciones en que ha encontrado la Administración heredada de Unión de Centro Democrático. El virtual jefe del Ejecutivo apuntalará su informe con los datos obtenidos, directamente o a través de sus expertos, en los contactos y reuniones a todos los niveles que jalonan el proceso de transmisión de poderes, pero también con informaciones «en exclusiva» que el partido ha ido recopilando por sus medios en los últimos tiempos.

El segundo eje de la argumentación del «presidenciable» socialista lo constituirá la propuesta de Gobierno que ofrece el PSOE y que, en líneas generales, es ya conocida a través del programa electoral.

Esto es lo que vino a decir —algo más confusamente— el responsable de imagen del PSOE, Guillermo Galeote, al informar ayer sobre la reunión mantenida por la Ejecutiva socialista. «El resto es silencio, si se permite el tópico literario y antiperiodístico. La dirección del PSOE tampoco esta semana habló del Gobierno (socialista); ni la próxima semana hablará del Gobierno (socialista)... De modo que las variopintas expectativas de las dos docenas de periodistas (sometidos a rigurosa dieta de adelgazamiento informativo por los responsables del PSOE), que esperaban despejar algunas incógnitas, quedaron una vez más truncadas o reducidas al arriesgado territorio de la especulación.

Guillermo Galeote no sabe, no contesta, más allá de la referencia oficial de lo tratado.» El diálogo, a la desesperada y con sacacorchos, tuvo momentos más bien regocijantes. De esta guisa:

—¿Cuántos miembros de la Ejecutiva serán ministros?

—Eso lo sabremos el día en que se haga público, tras la Investidura.

—¿Podría estar —insiste impertérrito un periodista— Fernández Ordóñez en el nuevo Gobierno?

—Podría..., y esto no quiere decir ni que sí ni que no...

—Al menos podrá decirnos su opinión personal —viejo truco de otro periodista— sobre si Guerra va al Gobierno o se queda en el partido...

—Yo sobre esto no opino...

Y así un rato largo. Los socialistas quieren dejar bien claro, de entrada, que van a seguir una táctica inversa a la de sus correligionarios franceses: no mezclar el partido con el Gobierno; y desde ahora. La teoría, ya profusamente anunciada, la ilustraba ayer Galeote de un modo primorosamente dialéctico: «La Comisión ejecutiva hace y decide un programa y un candidato a la presidencia del Gobierno. Y es este candidato quien, una vez elegido, confecciona el Gobierno y ejecuta el programa. Por tanto, debe quedar claro que ningún miembro de la Administración ni del Gobierno lleva el aval del partido, salvo el presidente. Aquí no nos dedicamos a repartir el pastel del Poder.» Lo que quiere decir que, al menos sobre el papel, el aparato del PSOE ni entra ni sale en la composición del Ejecutivo y no tiene nada que decir sobre los independientes o afiliados que formen parte de él.

### GESTO CON LA OPOSICION

Hasá tal punto es drástica esta «segregación» que si hemos de creer a Guillermo Ga-

leote, la Ejecutiva no conoce la composición completa del nuevo Gobierno, que, según todos los indicios, Felipe González tiene ya perfectamente ultimado. Aunque, eso sí, lo conocerá antes de que se haga público.

Felipe González hizo ayer un informe ante la dirección sobre las entrevistas mantenidas en los últimos días con el presidente del Gobierno y algunos ministros para recabar información sobre los grandes temas pendientes. La valoración sobre el desarrollo de la transmisión de poderes es favorable sin reservas.

También se informó en la Ejecutiva de la reciente reunión con la cúpula de la CEOE, igualmente, en términos harto positivos, ya que, según comentó Galeote, se aprecia en la CEOE «una disposición muy buena al diálogo e incluso a la colaboración para resolver los grandes problemas económicos que tiene planteados España». La dirección debatió o estudió también los criterios para la elección de cargos parlamentarios y, probablemente, los nombres y jerarquías que ocuparán las Mesas del Congreso y del Senado, y las presidencias de las Comisiones. Pero una vez más los «ejecutivos» se reservan la información, aduciendo que serán los respectivos Grupos parlamentarios los que decidan en las reuniones conjuntas y separadas, que celebrarán el día 17. Explican, además, que la propuesta está sometida desde hoy a la negociación con el resto de los Grupos que configuran las Cámaras. Se da por supuesto que Gregorio Peces-Barba y José Federico de Carvajal desempeñarán las presidencias del Congreso y Senado.

También se dijo que la idea del PSOE es no acaparar las «mesas» de las Cámaras y las presidencias de las Comisiones, aunque sí reservarse la mayoría que le permiten sus elevadas cuotas de escaños. Todo indica que los socialistas colocarán cinco miembros en la Mesa del Congreso, y los cuatro restantes se los repartirán la oposición y las minorías. Idéntico planteamiento se seguirá en el Senado: cuatro miembros el PSOE y tres el resto. Los socialistas tendrán también «el detalle» —vino a decir Galeote— de dejar algunas presidencias de Comisiones a la oposición. Sobre todo aquellas que tengan competencias de control sobre el Gobierno.

Pero todos estos proyectos serán objeto de negociación con el resto de los Grupos. Aunque realmente serán éstos los que tendrán que negociar —unos más que otros— los puestos que les ofrecen los socialistas...

La Ejecutiva tomó ayer otros acuerdos, tales como formar una Comisión presidida por Alfonso Guerra para recorrer la zona afectada por las inundaciones en Cataluña, enviar una Delegación al entierro de Breznev y poner en marcha a Ayuntamientos y Diputaciones para celebrar con una serie de actos el aniversario de la Constitución.